

Domingo 29 del Tiempo Ordinario (Ciclo A)

(Textos Bíblicos web Archidiócesis de Valencia)

Fecha:19/10/2008

Textos de la Eucaristía del Domingo

Primera Lectura: Is 45, 1.4-6

Así dice el Señor a su Ungido, a Ciro, a quien lleva de la mano: «Doblegaré ante él las naciones, desceñiré las cinturas de los reyes, abriré ante él las puertas, los batientes no se le cerrarán. Por mi siervo Jacob, por mi escogido Israel, te llamé por tu nombre, te di un título, aunque no me conocías. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí, no hay dios. Te pongo la insignia, aunque no me conoces, para que sepan de Oriente a Occidente que no hay otro fuera de mí. Yo soy el Señor, y no hay otro.»

Salmo Responsorial: Sal 95, 1 y 3. 4-5. 7-8.9-10 a y c

R. Aclamad la gloria y el poder del Señor.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra.
Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones.

Porque es grande el Señor,
y muy digno de alabanza,
más temible que todos los dioses.
Pues los dioses de los gentiles son apariencia,
mientras que el Señor ha hecho el cielo.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
entrad en sus atrios trayéndole ofrendas.

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,
tiemble en su presencia la tierra toda;
decid a los pueblos: «El Señor es rey,
él gobierna a los pueblos rectamente.»

Segunda Lectura: Tes 1, 1-5b

Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los Tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. A vosotros, gracia y paz. Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones. Ante Dios, nuestro Padre, recordamos sin cesar la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y el aguante de vuestra esperanza en Jesucristo, nuestro Señor. Bien sabemos, hermanos amados de Dios, que él os ha elegido y que, cuando se proclamó el Evangelio entre vosotros, no hubo sólo palabras, sino además fuerza del Espíritu Santo y convicción profunda.

Evangelio: Mt 22, 15-21

En aquel tiempo, se retiraron los fariseos y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta. Le enviaron unos discípulos, con unos partidarios de Herodes, y le dijeron:

- «Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie, porque no miras lo que la gente sea. Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no? » Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús:

- «Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto. » Le presentaron un denario. Él les preguntó: - «¿De quién son esta cara y esta inscripción?»

Le respondieron:

- «Del César.»

Entonces les replicó:

- «Pues pagadle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.»



Reflexión : De Javier Garrido “Seguir a Jesús en la vida ordinaria”

1. Situación

Abordamos el tema del compromiso político. Hay creyentes para los que la consecuencia más clara de la fe es la militancia política, pues el Reino implica un nuevo orden social de justicia y libertad. Y creyentes para los que la política está asociada a lo demoníaco, a la lucha por el poder y la corrupción. Este contraste es significativo.

Nadie puede ser neutral en este tema, aunque uno diga que es apolítico. Aunque no se esté afiliado a ningún partido ni sindicato, la política comienza con el ejercicio del derecho al voto, continúa con las opiniones que nos hacemos al recibir información sobre el mundo en que vivimos y se transparenta en nuestro modo habitual de actuar socialmente. Cuando vemos una manifestación y la comentamos en casa, cuando asistimos a una reunión en la empresa por problemas laborales, o cuando pido al Señor por los hambrientos y la paz del mundo, estoy haciendo política.

Se hace política desde un compromiso público, en una institución cuya finalidad es actuar sobre la sociedad, o desde un ámbito de vida ordinaria que llamamos privado, pero que siempre repercute en lo colectivo. Por ejemplo, es política una educación con criterios más conservadores o más innovadores.

2. Contemplación

Jesús dijo que había que distinguir entre el Reino que viene de Dios y este mundo organizado sin Dios; pero no dijo que la fe es cuestión meramente interior. Por el contrario, al distinguir entre Dios y el César, propugnaba una opción política distinta del judaísmo, o sea, un compromiso político no-teocrático.

El profeta Is 45 celebra el señorío de Dios sobre la historia en un momento concreto de la historia de Israel. Cuando el pueblo judío, deportado en Babilonia, desespera de su futuro, Dios anuncia de dónde viene la liberación, de Ciro, el joven persa que está creando un nuevo imperio. Dice que lleva a cabo su obra misteriosamente a través de los acontecimientos y de las mediaciones humanas.

3. Reflexión

Empalmado con los textos bíblicos de hoy, la reflexión quiere centrarse en recuperar para la fe una lectura cristiana de la política.

La fe no garantiza saber objetivamente cómo Dios guía la historia. Lo cual nos libera de nuestras tentaciones teocráticas, es decir, de organizar el mundo como Reino de Dios, mezclando a Dios y al César, de empeñarnos en un determinado

proyecto político con el designio salvador de Dios (la cristiandad medieval lo intentó sucesivamente, y todavía emergen tendencias de ese tipo; por ejemplo, al identificar un partido político con lo cristiano). Pero la fe nos da ojos para percibir que el Reino de Dios se está haciendo también a través de lo político, por ejemplo, en los diversos movimientos de liberación.

¿Hay signos de liberación más cercanos al Reino? El criterio es Jesús, sus compromisos preferenciales por los desfavorecidos y su estilo mesiánico no-violento. Hay que estar muy atentos a todo aquello que renueva la vida colectiva y que empalma con la acción mesiánica de Jesús.

¿Podrías señalar algún movimiento que vaya por ahí?

Pero sin caer en la ingenuidad de creer que pueda darse nunca ninguna organización sin ambigüedades. Por eso, el compromiso político del cristiano exige un discernimiento de lo posible, no de los máximos. Cuando se ha pretendido un máximo, al final hemos caído en la trampa del poder y de la intolerancia.

4. Praxis

La praxis debe comenzar por una educación en el discernimiento cristiano de lo político, que, como hemos dicho, no consiste en garantizar ninguna opción como cristiana, excluyendo a otras, sino en optar, después de haber discernido. Pero quizá sea necesario una tarea previa: aprender a leer la realidad colectiva en cristiano.

Piensa en tus responsabilidades que no son meramente individuales o familiares. ¿Cómo las abordas? ¿Con qué criterios decides?

¿Te sientes llamado a asumir responsabilidades específicamente políticas en tu municipio o en un partido?

TEXTO DE FRANCISCO: Alabanzas que se han de decir en todas las Horas

Oración: Omnipotente, santísimo, altísimo y sumo Dios, todo bien, sumo bien, total bien, que eres el solo bueno (cf. Lc 18,19), a ti te ofrezcamos toda alabanza, toda gloria, toda gracia, todo honor, toda bendición y todos los bienes. Hágase. Hágase. Amén.